

Su especialidad profesional tiene que ver con la **educación**, en la que se muestra como una clara defensora del aprendizaje desde las más tempranas edades. En el colegio St. Peter's es **directora de admisiones y 'babies'**

«En la enseñanza se ha de dar importancia a los sentidos»

St. Peter's School es un colegio de gran prestigio que educa a niños desde los 18 meses hasta la universidad. Para los más pequeños ha desarrollado un proyecto pedagógico acorde a la nueva realidad social. Los profesionales de la educación deben potenciar la estimulación de las distintas inteligencias del niño ya desde temprana edad. En St. Peter's, además, este aspecto se desarrolla en íntegro inglés.

Pregunta.- ¿Por qué una edad tan temprana para el inicio escolar?

Respuesta.- Para nosotros es importante observar minuciosamente el ritmo madurativo que cada niño posee en los distintos ámbitos de aprendizaje. Así podemos detectar a tiempo cualquier alteración en la motricidad o en cualquier aspecto cognitivo; a esta edad nos permite moldear, corregir y estimular cualquier sensibilidad de la forma más homogénea posible. No es adecuado pensar sólo en si el niño ya habla o si dibuja bien. Todos los aspectos son relevantes para su futuro y deben trabajarse en el momen-



Anna Mata, directora de admisiones en St. Peter's. / EL MUNDO

to óptimo para la buena adquisición de los hábitos en general.

P.- ¿Cuál es la clave del éxito?

R.- Cuando hablamos de niños de esta edad, el punto decisivo es su seguridad y confianza. Para ello es indispensable crear un clima de afectividad y cariño. La felicidad en el día a día del alumno permite que aprenda de forma natural, sin presiones. Por eso es muy importante tener cubiertas sus necesidades básicas utilizando el juego como mecanismo de aprendizaje.

P.- ¿Pero qué aprende a estas edades un niño?

R.- Bien; de hecho, es este el momento en el que una persona más capacidad tiene para aprender. Concretamente en St. Peter's trabajamos a partir del estímulo de las distintas inteligencias que todo ser humano desarrolla: la lingüística, la lógico-matemática, la artístico-musical y la espacial, es decir, la capacidad de orientación, de dirección, etc. De todos modos, más allá de este ámbito puramente cognitivo, damos muchísima importancia a la motricidad y a los hábitos.

P.- ¿Por qué?

R.- Bueno, todo el desarrollo infantil descansa en la capacidad de coordinar el movimiento en el espacio correctamente. Si esto se consigue en el momento oportuno nos garantiza el pleno desarrollo de todas las competencias de alumno y el éxito en su rendimiento escolar y personal. Por otro lado, es importantísima para su autonomía la adquisición de los hábitos básicos y rutinas de forma compartida y en paralelo con las familias, como vestirse, relacionarse, defenderse o comer bien. Una instrucción pasa a ser una norma; una norma pasa a

«Una instrucción pasa a ser una norma; ésta a ser una pauta y, tras ello, en un hábito»

ser una pauta y una pauta se convierte en hábito, es decir, una automatización del comportamiento.

P.- ¿Y los padres colaboran?

R.- Es fundamental para que este modelo educativo funcione al 100 por 100. Incluso organizamos actividades lúdicas dirigidas, donde intervienen los padres. Así conseguimos que el niño perciba que su educación está coordinada desde distintos focos: el escolar y el familiar, hecho que, sin duda, le otorga un grado más de confianza.